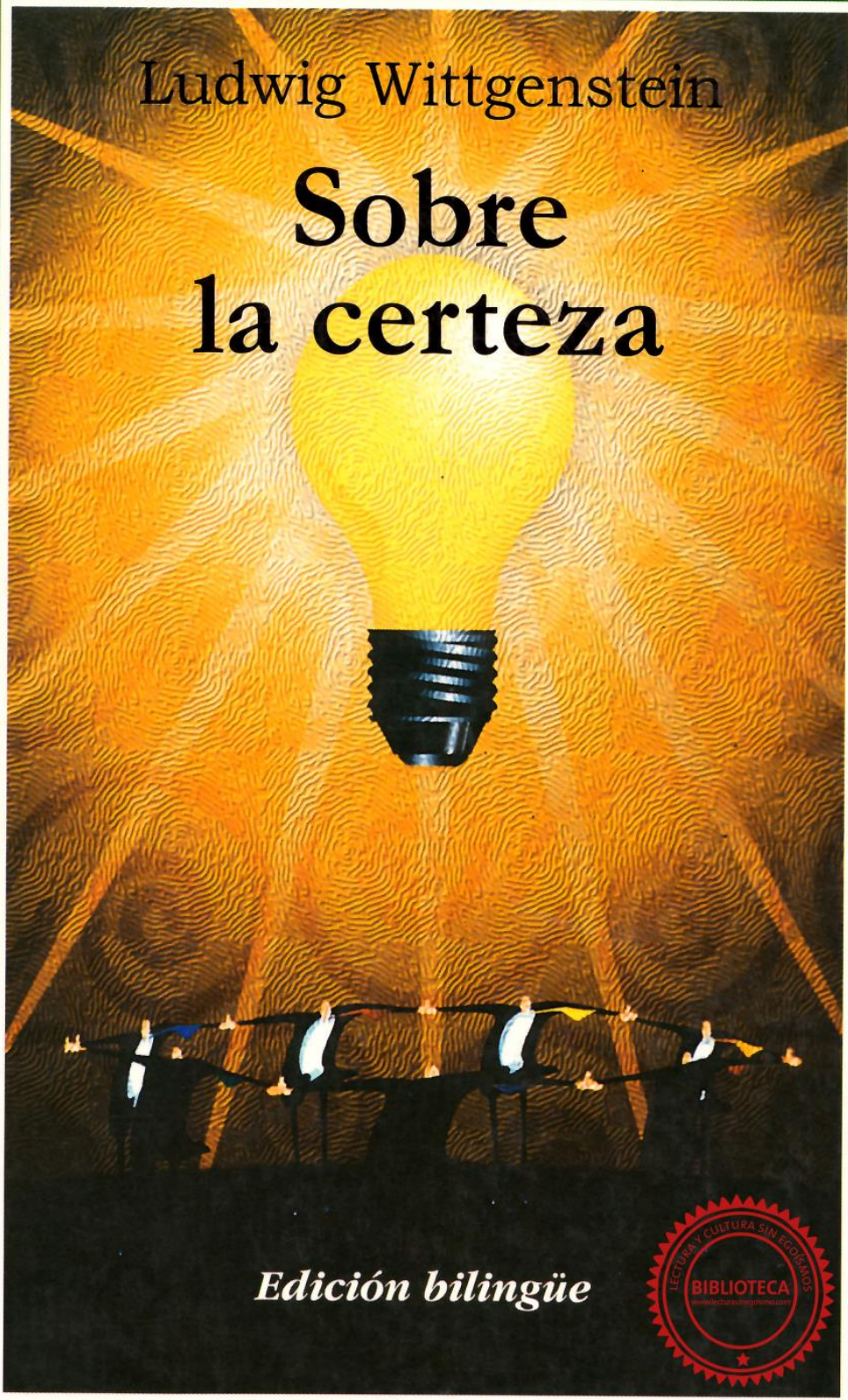


Filosofía

Ludwig Wittgenstein

# Sobre la certeza



*Edición bilingüe*



gedisa  
editorial

## LLAMADAS DE REFERENCIA

\* Cada vez que aparece el asterisco en la versión castellana significa que los traductores cambiaron la palabra “alemán”, “alemana”, “alemanes” o “alemanas” del original por “castellano” o “español” (en sing., pl., masc. o fem.). [T.]

<sup>1</sup> Véase G. E. Moore: “Proof of an External World” (“Prueba del mundo exterior”), en *Proceedings of the British Academy*, 1939; “A defence of Common Sense” (“Defensa del sentido común”), en *Contemporary British Philosophy, 2nd series*; J. H. Muirhead ed., 1925. Ambos trabajos pueden encontrarse también en *Philosophical Papers*, London, George Allen and Unwin, 1959, [E.] (Hay traducción española de Carlos Solís, *Defensa del sentido común y otros ensayos*, con un prólogo de Javier Muguerza, Madrid, Taurus, 1972.)[T.]

<sup>2</sup> Pasaje suprimido. [E.]

<sup>3</sup> *Philosophische Untersuchungen*. [T.]

<sup>4</sup> *Philosophische Untersuchungen I*, § 2. [E.]

<sup>5</sup> Goethe, *Fausto*, I [E.]

<sup>6</sup> *Grundgesetze der Arithmetik*, I, xvii. [E.]

<sup>7</sup> *Philosophische Untersuchungen*, I, § 2. [E.]

<sup>8</sup> La última oración es un añadido posterior. [E.]

<sup>9</sup> *Nota marginal*: ¿No podría ocurrir que creyéramos reconocer ahora un error cometido anteriormente y que, más adelante, se descubriera que la primera opinión era acertada?, etc.

## VORWORT

Was wir hier veröffentlichen, gehört in die letzten anderthalb Jahre von Wittgensteins Leben. Mitte 1949 besuchte er auf Norman Malcolms Einladung hin die Vereinigten Staaten; er wohnte in dessen Haus in Ithaca. Malcolm gab ihm neuen Antrieb sich mit Moores 'defence of common sense' (Verteidigung des gesunden Menschenverstands) zu beschäftigen, d.h. mit seiner Behauptung, von einer Anzahl von Sätzen *wisse* er mit Sicherheit, daß sie wahr seien; z.B.: "Hier ist eine Hand—und hier eine zweite", "Die Erde bestand lange Zeit vor meiner Geburt" und "Ich habe mich niemals weit von der Erdoberfläche entfernt". Der erste dieser Sätze ist aus Moores 'Proof of the External World', die beiden andern aus seiner Schrift 'Defence of Common Sense'; diese hatte Wittgenstein schon seit langem interessiert, und er hatte zu Moore gesagt dies sei sein bester Aufsatz. Moore stimmte dem zu. Das Buch, das wir hier vorlegen, enthält alles, was Wittgenstein von jener Zeit bis zu seinem Tod zu diesem Thema schrieb. Es besteht ganz aus ersten Aufzeichnungen; er kam nicht mehr dazu, dieses Material zu sichten und zu überarbeiten.

Die Aufzeichnungen gliedern sich in vier Teile; wir haben die Aufteilung bei § 65 (S. 10), § 192 (S. 27) und § 299 (S. 38) angezeigt. Der unseres Erachtens früheste Teil stand—ohne Datenangabe—auf zwanzig losen Blättern linierten Kanzleipapiers. Diese hinterließ Wittgenstein in seinem Zimmer in G. E. M. Anscombes Haus in Oxford, wo er (abgesehen von einer Fahrt nach Norwegen im Herbst) von April 1950 bis Februar 1951 wohnte. Ich (G. E. M. A.) habe den Eindruck, daß er sie in Wien geschrieben hatte, wo er sich von Weihnachten 1949 bis zum folgenden März aufhielt; aber ich kann mich jetzt nicht daran erinnern, worauf dieser Eindruck zurückgeht. Das übrige fand sich in kleinen Notizbüchern und enthält Daten; gegen Ende ist das Datum der Niederschrift sogar immer angegeben. Die letzte Eintragung liegt zwei Tage vor seinem Tod am 29. April 1951. Wir haben die Daten ganz so belassen, wie sie in den Manuskripten erscheinen. Die Numerierung der einzelnen Abschnitte jedoch rührt von den Herausgebern her.

Es schien angemessen, diese Arbeit für sich zu veröffentlichen. Sie ist keine Auswahl; in Wittgensteins Notizbüchern erscheint sie als gesondertes Thema, mit dem er sich anscheinend in vier voneinander getrennten Perioden während jener anderthalb Jahre befaßte. Die Arbeit stellt eine einzige zusammenhängende Behandlung ihres Gegenstandes dar.

G. E. M. Anscombe  
G. H. von Wright

## PREFACIO A LA EDICION ORIGINAL ALEMANA

Lo que aquí publicamos pertenece al último año y medio de la vida de Wittgenstein. Hacia la mitad de 1949, visitó los Estados Unidos por invitación de Norman Malcolm, residiendo en la casa de éste en Ithaca. Malcolm reavivó su interés por la “defence of common sense” de Moore. Es decir, por la pretensión de *saber* con seguridad que una serie de proposiciones son verdaderas, por ejemplo: “Aquí hay una mano y aquí hay otra”, “La Tierra existía desde mucho antes de mi nacimiento” y “Nunca me he alejado mucho de la superficie terrestre”. La primera de éstas se encuentra en “Proof of the External World”, de Moore; las otras dos en su “Defence of Common Sense”; estos artículos habían interesado a Wittgenstein durante mucho tiempo y le había dicho a Moore que el último era su mejor ensayo. Moore se mostró de acuerdo. El libro que presentamos contiene todo lo que Wittgenstein escribió sobre el tema desde aquella época hasta su muerte. Se trata de un conjunto de notas que no son sino un primer borrador; no vivió lo suficiente como para seleccionar y corregir este material.

Las notas están ordenadas en cuatro partes; hemos indicado las divisiones correspondientes en los §§ 65, 192 y 299. Creemos que constituiría la primera parte —sin indicación de fechas— lo que se escribió en veinte hojas sueltas de papel pautado. Wittgenstein las dejó en la habitación que ocupaba en casa de G. E. M. Anscombe en Oxford, en la que vivió desde abril de 1950 a febrero de 1951 —con excepción de un viaje a Noruega durante el otoño. Tengo (G. E. M. A.) la impresión de que las había escrito en Viena, donde había estado desde las Navidades anteriores hasta el mes de marzo, aunque ahora no puedo recordar el fundamento de esa impresión. El resto procede de pequeños cuadernos de notas en los que sí hay fechas; de hecho, hacia el final siempre se da la fecha de lo escrito. La última anotación fue hecha dos días antes de su muerte, el 29 de abril de 1951. Aunque hemos dejado las fechas tal y como aparecen en los manuscritos, la numeración de los párrafos ha sido realizada por los editores.

Se ha creído conveniente publicar este trabajo de forma independiente. No se trata de una selección; aparece como un tema individualizado en los cuadernos de notas de Wittgenstein y se dedicó a él, aparentemente, en cuatro períodos distintos de tiempo a lo largo del año y medio al que hemos aludido. El trabajo constituye un tratamiento coherente de los problemas de los que se ocupa.

G. E. M. Anscombe  
G. H. von Wright

1. Wenn du weißt, daß hier eine Hand<sup>1</sup> ist, so geben wir dir alles übrige zu.

(Sagt man, der und der Satz lasse sich nicht beweisen, so heißt das natürlich nicht, daß er sich nicht aus andern herleiten läßt; jeder Satz läßt sich aus andern herleiten. Aber diese mögen nicht sicherer sein, als er selbst.) (Dazu eine komische Bemerkung H. Newmans.)

2. Daß es mir—oder Allen—so *scheint*, daraus folgt nicht, daß es so *ist*.

Wohl aber läßt sich fragen, ob man dies sinnvoll bezweifeln kann.

3. Wenn z. B. jemand sagt "Ich weiß nicht, ob da eine Hand ist", so könnte man ihm sagen "Schau näher hin".—Diese Möglichkeit des Sichüberzeugens gehört zum Sprachspiel. Ist einer seiner wesentlichen Züge.

4. "Ich weiß, daß ich ein Mensch bin." Um zu sehen, wie unklar der Sinn des Satzes ist, betrachte seine Negation. Am ehesten noch könnte man ihn so auffassen: "Ich weiß, daß ich die menschlichen Organe habe." (Z. B. ein Gehirn, welches doch noch niemand gesehen hat.) Aber wie ist es mit einem Satze wie "Ich weiß, daß ich ein Gehirn habe"? Kann ich ihn bezweifeln? Zum *Zweifeln* fehlen mir die Gründe! Es spricht alles dafür, und nichts dagegen. Dennoch läßt sich vorstellen, daß bei einer Operation mein Schädel sich als leer erwiese.

5. Ob sich ein Satz im Nachhinein als falsch erweisen kann, das kommt auf die Bestimmungen an, die ich für diesen Satz gelten lasse.

6. Kann man nun (wie Moore) aufzählen, was man weiß? So ohne weiteres, glaube ich, nicht.—Es wird nämlich sonst das Wort "Ich weiß" mißbraucht. Und durch diesen Mißbrauch scheint sich ein seltsamer und höchst wichtiger Geisteszustand zu zeigen.

7. Mein Leben zeigt, daß ich weiß oder sicher bin, daß dort ein Sessel steht, eine Tür ist usf.—Ich sage meinem Freunde z. B. "Nimm den Sessel dort", "Mach die Tür zu", etc., etc.

<sup>1</sup> S. G. E. Moore, "Proof of an External World", in *Proceedings of the British Academy* 1939; "A Defence of Common Sense" in *Contemporary British Philosophy, 2nd Series*; J. H. Muirhead Herausg. 1925. Beide Schriften sind auch zu finden in Moores *Philosophical Papers*, London, George Allen and Unwin 1959. *Herausg.*

1. Si sabes que aquí hay una mano,<sup>1</sup> te concederemos todo lo demás.  
(Por supuesto, decir que una proposición semejante no puede ser probada no significa que no pueda ser derivada de otras proposiciones; cualquier proposición puede derivarse de otras. Pero puede suceder que éstas no sean más seguras que aquélla.) (J. H. Newman hizo una observación curiosa a este respecto.)
2. Del hecho de que a mí —o a todos— me *parezca* así no se sigue que *sea* así.  
Sin embargo, es posible preguntarse si tiene sentido dudar de ello.
3. Si, por ejemplo, alguien dice: “No sé si ahí hay una mano” se le puede decir “Mire más de cerca”. —Esta posibilidad de asegurarse pertenece al juego de lenguaje. Es uno de sus rasgos esenciales.
4. “Sé que soy un hombre.” Para darnos cuenta de lo poco claro que es el sentido de esta proposición, consideremos su negación. Como mucho, podríamos interpretarla así: “Sé que tengo los órganos propios de un ser humano”. (Por ejemplo, un cerebro que, de todos modos, nadie ha visto nunca.) Pero, ¿qué sucede con una proposición del tipo de “Sé que tengo un cerebro”? ¿Puedo ponerla en duda? ¿Me faltan razones para la duda! Todo habla a su favor, nada en contra de ella. Sin embargo, es posible imaginar que por medio de una operación se comprobara que mi cráneo está vacío.
5. Que una proposición pueda, en último término, revelarse falsa depende de lo que considere que es válido para decidir sobre ella.
6. Ahora bien, ¿se puede enumerar (como hace Moore) lo que se sabe? Creo que, sin más ni más, no. —Ya que, si así lo hiciéramos, utilizaríamos mal la expresión “Sé”. Y, a través de este uso incorrecto, parece manifestarse un estado mental peculiar y muy importante.
7. Mi vida muestra que sé, o estoy seguro, que allí hay una silla, una puerta, etc. Por ejemplo, le digo a mi amigo: “Lleva esta silla allá”, “Cierra la puerta”, etc., etc.

8. Der Unterschied des Begriffs 'wissen' vom Begriff 'sicher sein' ist gar nicht von großer Wichtigkeit, außer da, wo "Ich weiß" heißen soll: Ich *kann* mich nicht irren. Im Gerichtssaal z. B. konnte in jeder Zuegenaussage statt "Ich weiß" "Ich bin sicher" gesagt werden. Ja, man könnte es sich denken, daß das "Ich weiß" dort verboten wäre. [Eine Stelle im *Wilhelm Meister*, wo "Du weißt" oder "Du wußtest" im Sinne "Du warst sicher" gebraucht wird, da es sich anders verhielt, als er wußte.]

9. Bewähre ich nun im Leben, daß ich weiß, daß da eine Hand (nämlich meine Hand) ist?

10. Ich weiß, daß hier ein kranker Mensch liegt? Unsinn! Ich sitze an seinem Bett, schaue aufmerksam in seine Züge.—So weiß ich also nicht, daß da ein Kranker liegt?—Es hat weder die Frage noch die Aussage Sinn. So wenig wie die: "Ich bin hier", die ich doch jeden Moment gebrauchen könnte, wenn sich die passende Gelegenheit dazu ergäbe.—So ist also auch " $2 \times 2 = 4$ " Unsinn und kein wahrer arithmetischer Satz, außer bei bestimmten Gelegenheiten? " $2 \times 2 = 4$ " ist ein wahrer Satz der Arithmetik—nicht "bei bestimmten Gelegenheiten" noch "immer"—aber die Laut- oder Schriftzeichen " $2 \times 2 = 4$ " könnten im Chinesischen eine andere Bedeutung haben oder aufgelegter Unsinn sein, woraus man sieht: nur im Gebrauch hat der Satz Sinn. Und "Ich weiß, daß hier ein Kranker liegt", in der unpassenden Situation gebraucht, erscheint nur darum nicht als Unsinn, vielmehr als Selbstverständlichkeit, weil man sich verhältnismäßig leicht eine für ihn passende Situation vorstellen kann und weil man meint die Worte "Ich weiß, daß . . ." seien überall am Platz, wo es keinen Zweifel gibt (also auch dort, wo der Ausdruck des Zweifels unverständlich wäre).

11. Man sieht eben nicht, wie sehr spezialisiert der Gebrauch von "Ich weiß" ist.

12. —Denn "Ich weiß . . ." scheint einen Tatbestand zu beschreiben, der das Gewußte als Tatsache verbürgt. Man vergißt eben immer den Ausdruck "Ich glaubte, ich wüßte es".

13. Es ist nämlich nicht so, daß man aus der Äußerung des Andern "Ich weiß, daß es so ist" den Satz "Es ist so" schließen könnte. Auch nicht aus der Äußerung und daraus, daß sie keine Lüge ist.—Aber kann ich nicht aus meiner Äußerung "Ich weiß etc." schließen "Es ist so"? Doch, und aus dem Satz

8. La diferencia entre los conceptos de “saber” y “estar seguro” no tiene ninguna importancia, excepto cuando “Sé” quiere decir: No puedo equivocarme, Ante un tribunal, por ejemplo, podría utilizar “Estoy seguro” en lugar de “Sé” en todas las declaraciones. De hecho, podemos imaginar que el “Sé” estuviera prohibido allí. (Un paso del *Wilhelm Meister* en el que se utiliza “Sabes” o “Sabías” en el sentido de “Estabas seguro” cuando las cosas suceden de un modo distinto a como él las sabía.)

9. Ahora bien, ¿me aseguro en la vida ordinaria de que sé que aquí hay una mano (a saber, la mía propia)?

10. ¿Sé que aquí yace un hombre enfermo? ¡Qué absurdo! Me siento en la cabecera de su cama, observo atentamente sus facciones. —¿No sé, pues, que yace ahí un hombre enfermo?— Ni la pregunta ni la afirmación tienen sentido. Tan poco como lo tiene “Estoy aquí”, que, sin embargo, podría utilizar en un momento dado, si se presentara la ocasión oportuna. —¿De modo que también “ $2 \times 2 = 4$ ” es un sinsentido y no una proposición aritmética verdadera, excepto en determinadas ocasiones? “ $2 \times 2 = 4$ ” es una proposición verdadera de la aritmética —no “en determinadas ocasiones” ni “siempre” — pero los sonidos o signos gráficos “ $2 \times 2 = 4$ ” podrían tener en chino un significado diferente o podrían ser un sinsentido estridente, en donde se ve que: la proposición sólo tiene sentido a través del uso. Y “Sé que aquí yace un hombre enfermo”, utilizada en una situación inadecuada, parece una obviedad más que un sinsentido porque podemos imaginar una situación apropiada para ella y porque se piensa que las palabras “Sé que...” son siempre adecuadas cuando no hay duda alguna (y, por lo tanto, también cuando la expresión de duda resulta incomprensible).

11. No nos damos cuenta de lo muy especializado que es el uso de “Sé”.

12. Puesto que “Sé...” parece describir un estado de cosas que garantiza como un hecho aquello que se sabe. Nos olvidamos siempre de la expresión “Creía saberlo”.

13. De modo que no se puede inferir la proposición “Es así” de la declaración de otra persona: “Sé que es así”. Ni tampoco de la declaración junto al hecho de que no sea una mentira. —Pero, ¿no puedo concluir “Es así” de mi declaración “Sé etc.”? Desde luego, y de la proposición “Sabe que allí hay una mano” también se sigue “Allí hay una mano”. Pero de



“Er weiß, daß dort eine Hand ist” folgt auch “Dort ist eine Hand”. Aber aus seiner Äußerung “Ich weiß . . .” folgt nicht, er wisse es.

14. Es muß erst erwiesen werden, daß er’s weiß.

15. Daß kein Irrtum möglich war, muß *erwiesen* werden. Die Versicherung “Ich weiß es” genügt nicht. Denn sie ist doch nur die Versicherung, daß ich mich (da) nicht irren kann, und daß ich mich *darin* nicht irre, muß *objektiv* feststellbar sein.

16. “Wenn ich etwas weiß, so weiß ich auch, daß ich’s weiß, etc.”, kommt darauf hinaus, “Ich weiß das” heiße “Ich bin darin unfehlbar”. Ob ich aber das bin, muß sich objektiv feststellen lassen.

17. Angenommen nun, ich sage “Ich bin darin unfehlbar, daß das ein Buch ist”—ich zeige dabei auf einen Gegenstand. Wie sähe hier ein Irrtum aus? Und habe ich davon eine *klare* Vorstellung?

18. “Ich weiß es” heißt oft: Ich habe die richtigen Gründe für meine Aussage. Wenn also der Andre das Sprachspiel kennt, so würde er zugeben, daß ich das weiß. Der Andre muß sich, wenn er das Sprachspiel kennt, vorstellen können, *wie* man so etwas wissen kann.

19. Die Aussage “Ich weiß, daß hier eine Hand ist” kann man also so fortsetzen, “es ist nämlich *meine* Hand, auf die ich schaue”. Dann wird ein vernünftiger Mensch nicht zweifeln, daß ich’s weiß.—Auch der Idealist nicht; sondern er wird sagen, um den praktischen Zweifel, der beseitigt ist, habe es sich ihm nicht gehandelt, es gebe aber noch einen Zweifel *hinter* diesem.—Daß dies eine *Täuschung* ist, muß auf andre Weise gezeigt werden.

20. “Die Existenz der äußeren Welt bezweifeln” heißt ja nicht, z. B., die Existenz eines Planeten bezweifeln, welche später durch Beobachtung bewiesen wird.—Oder will Moore sagen, das Wissen, hier sei seine Hand, ist von anderer *Art* als das, es gebe den Planeten Saturn? Sonst könnte man den Zweifelnden auf die Entdeckung des Planeten Saturn hinweisen und sagen, seine Existenz sei nachgewiesen worden, also auch die Existenz der äußeren Welt.

su declaración “Sé...” no se sigue que lo sepa.

14. Antes de nada, es preciso demostrar que lo sabe.

15. Es preciso *demostrar* que no es posible error alguno. La aseveración “Lo sé” no basta. Porque no es más que la aseveración de que (ahí) no puedo equivocarme: que no me equivoque en *esto* ha de establecerse de un modo *objetivo*.

16. “Si sé algo también sé que lo sé, etc.” es equivalente a: “Lo sé” quiere decir “Soy infalible al respecto”. Pero que lo sea ha de poder ser establecido de un modo objetivo.

17. Supongamos que digo: “No puedo equivocarme: eso es un libro” — y, al mismo tiempo, señalo al objeto. ¿A qué se parecería un error? ¿Tengo una idea clara al respecto?

18. Muchas veces “Lo sé” quiere decir: tengo buenas razones para mi afirmación. De modo que, si el otro conoce el juego de lenguaje, debería admitir que lo sé. Si conoce el juego de lenguaje, se ha de poder imaginar *cómo* puede saberse una cosa semejante.

19. Así pues, la afirmación “Sé que aquí hay una mano” puede ampliarse del modo siguiente: “Es *mi* misma mano la que estoy mirando”. En ese caso, una persona razonable no dudaría de que lo sé. —Tampoco el idealista; más bien dirá que, para él, no se trataba de la duda práctica, que está descartada, sino que *tras* la duda práctica todavía yace una duda. —Que ésta sea una *ilusión* se ha de mostrar de un modo distinto.

20. “Dudar de la existencia del mundo externo” no significa, por ejemplo, dudar de la existencia de un planeta que puede ser probada después por medio de la observación. —¿O Moore quiere decir que el saber que aquí está su mano es de un *tipo* distinto al del saber que existe el planeta Saturno? Si no fuera así, podríamos mostrar a los que dudan el descubrimiento del planeta Saturno y decirles que su existencia ha sido establecida y, con ella, también la existencia del mundo externo.

21. Moores Ansicht läuft eigentlich darauf hinaus, der Begriff 'wissen' sei den Begriffen 'glauben', 'vermuten', 'zweifeln', 'überzeugt sein' darin analog, daß die Aussage "Ich weiß . . ." kein Irrtum sein könne. Und *ist* es so, dann kann aus einer Äußerung auf die Wahrheit einer Behauptung geschlossen werden. Und hier wird die Form "Ich glaubte zu wissen" übersehen.—Soll aber diese nicht zugelassen werden, dann muß ein Irrtum auch in der *Behauptung* logisch unmöglich sein. Und dies muß einsehen, wer das Sprachspiel kennt; die Versicherung des Glaubwürdigen, er *wisse* es, kann ihm dabei nicht helfen.

22. Es wäre doch merkwürdig, wenn wir dem Glaubwürdigen glauben müßten, der sagt "Ich kann mich nicht irren"; oder dem, der sagt "Ich irre mich nicht".

23. Wenn ich nicht weiß, ob Einer zwei Hände hat (z. B., ob sie ihm amputiert worden sind oder nicht), werde ich ihm die Versicherung, er habe zwei Hände, glauben, wenn er glaubwürdig ist. Und sagt er, er *wisse* es, so kann mir das nur bedeuten, er habe sich davon überzeugen können, seine Arme seien also z. B. nicht noch von Decken und Verbänden verhüllt, etc., etc. Daß ich dem Glaubwürdigen hier glaube, kommt daher, daß ich ihm die Möglichkeit, sich zu überzeugen, zugestehe. Wer aber sagt, es gäbe (vielleicht) keine physikalischen Gegenstände, tut das nicht.

24. Die Frage des Idealisten wäre etwa so: "Mit welchem Recht zweifle ich nicht an der Existenz meiner Hände?" (Und darauf kann die Antwort nicht sein: "Ich *weiß*, daß sie existieren".) Wer aber so fragt, der übersieht, daß der Zweifel an einer Existenz nur in einem Sprachspiel wirkt. Daß man also erst fragen müsse: Wie sähe so ein Zweifel aus? und es nicht so ohne weiteres versteht.

25. Auch darin, "daß hier eine Hand ist", kann man sich irren. Nur unter bestimmten Umständen nicht.—"Auch in einer Rechnung kann man sich irren—nur unter gewissen Umständen nicht."

26. Aber kann man aus einer *Regel* ersehen, unter welchen Umständen ein Irrtum in der Verwendung der Rechenregeln logisch ausgeschlossen ist?

Was nützt uns so eine Regel? Könnten wir uns bei ihrer Anwendung nicht (wieder) irren?

21. El punto de vista de Moore viene a ser el siguiente: el concepto “saber” es análogo a los conceptos “creer”, “conjeturar”, “dudar”, “estar convencido”, en tanto que la afirmación “Sé...” no puede constituir un error. De ser *así*, sería posible inferir de una declaración la verdad de una aserción. Pero con ello se pasaría por alto la expresión “Creía saberlo”. —Ahora bien, si no aceptamos esta forma, entonces también debe ser lógicamente imposible cometer un error en la aserción. Y el que conozca el juego de lenguaje se dará cuenta: la aseveración, hecha por alguien digno de confianza, de que *sabe* no puede aportarle nada.

22. Sería muy extraño que estuviésemos obligados a creer a quien, siendo digno de crédito, dijera: “No me puedo equivocar”, “No me equivoco”.

23. Si no sé si alguien tiene dos manos (por ejemplo, si le han sido amputadas o no), creeré su afirmación de que las tiene siempre que se trate de una persona digna de crédito. Y, si dice que lo *sabe*, lo único que para mí puede querer decir es que ha tenido la oportunidad de establecer con seguridad, por ejemplo, que sus brazos ya no están ocultos por los vendajes que los envolvían, etc. Que yo crea a la persona digna de crédito se sigue de que le concedo la posibilidad de convencerse. Por el contrario, no la concede quien dice que (quizá) no hay objetos físicos.

24. La pregunta del idealista podría formularse, más o menos, del siguiente modo: “¿Qué derecho tengo a no dudar de la existencia de mis manos? (Y la respuesta a ella no puede ser: “Sé que existen”). Pero quien hace tal pregunta se olvida de que la duda sobre la existencia sólo tiene lugar en un juego de lenguaje. En vez de comprenderla sin más, deberíamos preguntarnos antes: ¿cómo sería una duda de semejante tipo?

25. También podemos equivocarnos respecto a “Aquí hay una mano”. Únicamente en determinadas circunstancias no podemos equivocarnos. —“Incluso en un cálculo nos podemos equivocar— sólo en ciertas circunstancias deja de ser posible”.

26. Pero, ¿se puede desprender de una regla en qué circunstancias queda excluido lógicamente el error en la utilización de las reglas del cálculo?  
¿De qué serviría semejante regla? ¿No podríamos equivocarnos (otra vez) en su aplicación?

27. Wollte man aber dafür etwas Regelartiges angeben, so würde darin der Ausdruck "unter normalen Umständen" vorkommen. Und die normalen Umstände erkennt man, aber man kann sie nicht genau beschreiben. Eher noch eine Reihe von abnormalen.

28. Was ist 'eine Regel lernen'?—*Das.*

Was ist 'einen Fehler in ihrer Anwendung machen'?—*Das.* Und auf was hier gewiesen wird, ist etwas Unbestimmtes.

29. Das Üben im Gebrauch der Regel zeigt auch, was ein Fehler in ihrer Verwendung ist.

30. Wenn Einer sich überzeugt hat, so sagt er dann: "Ja, die Rechnung stimmt", aber er hat das nicht aus dem Zustand seiner Gewißheit gefolgert. Man schließt nicht auf den Tatbestand aus der eigenen Gewißheit.

Die Gewißheit ist *gleichsam* ein Ton, in dem man den Tatbestand feststellt, aber man schließt nicht aus dem Ton darauf, daß er berechtigt ist.

31. Die Sätze, zu denen man, wie gebannt, wieder und wieder zurückgelangt, möchte ich aus der philosophischen Sprache ausmerzen.

32. Es handelt sich nicht darum, daß *Moore* wisse, es sei da eine Hand, sondern darum, daß wir ihn nicht verstünden, wenn er sagte "Ich mag mich natürlich darin irren". Wir würden fragen: "Wie sähe denn so ein Irrtum aus?"—z. B. die Entdeckung aus, daß es ein Irrtum war?

33. Wir merzen also die Sätze aus, die uns nicht weiterbringen.

34. Wem man das Rechnen beibringt, wird dem auch beigebracht, er könne sich auf eine Rechnung des Lehrers verlassen? Aber einmal müßten doch diese Erklärungen ein Ende haben. Wird ihm auch beigebracht, er könne sich auf seine Sinne verlassen—weil man ihm allerdings in manchen Fällen sagt, man könne sich in dem und dem besonderen Fall *nicht* auf sie verlassen?—

Regel und Ausnahme.

35. Aber kann man sich nicht vorstellen, es gäbe keine physikalischen Gegenstände? Ich weiß nicht. Und doch ist "Es gibt physikalische Gegenstände" Unsinn. Soll es ein Satz der Erfahrung sein?—

27. Sin embargo, si quisiéramos dar una regla en este caso, contendría la expresión “en circunstancias normales”. Y aunque reconocemos las circunstancias normales, no podemos describirlas con exactitud. Como mucho, podríamos describir una serie de circunstancias anormales.

28. ¿Qué es “aprender una regla”? —*Esto*.  
¿Qué es “cometer un error al aplicarla”? —*Esto*. Y lo que se señala es algo indeterminado.

29. La práctica de usar la regla muestra también qué es un error en su utilización.

30. Cuando alguien se ha convencido, dice: “Sí, el cálculo es correcto”, pero no lo ha inferido de su propio estado de certeza. Un estado de cosas no se sigue de la propia certeza.

La certeza es, *por así decirlo*, un tono en el que se constata cómo son las cosas; pero del tono no se sigue que uno esté justificado.

31. Me gustaría eliminar del lenguaje filosófico las proposiciones a las que volvemos una y otra vez como hechizados.

32. No se trata de que *Moore* sepa que allí hay una mano, sino de que no le entenderíamos si dijera “Por supuesto que en eso podría equivocarme”. Preguntaríamos: “¿cómo sería un error semejante?” —por ejemplo, ¿qué contaría como el descubrimiento de que se trataba de un error?

33. De modo que prescindimos de las proposiciones que no nos permiten avanzar.

34. Cuando alguien aprende a calcular, ¿aprende también que se puede confiar en el cálculo que hace el maestro? Sin embargo, estas explicaciones deben tener un fin. ¿También se le enseña que puede confiar en sus sentidos —dado que se le ha dicho que en muchos casos no puede fiarse de ellos?—

Regla y excepción.

35. Pero, ¿no es posible imaginarse que no hay objetos físicos? No lo sé. De cualquier modo, “Hay objetos físicos” no tiene sentido. ¿Sería una proposición empírica?—